

Asignatura: Literatura.

Profesora: Maraviglia, Valeria.

Año: Cuarto.

Fecha de entrega máxima: viernes 9 de octubre de 2020.

Mail: maraviglia4@hotmail.com

Código de classroom: **mjacwd3**

A. Observa el corto "La tragedia griega: orígenes y evolución. Estructura y formas de representación" por el buscador Youtube (dura aproximadamente 4 minutos). Toma apuntes de los datos más importantes. El link es https://www.youtube.com/watch?v=cXmvxHTW_6o

B. Investiga en Internet sobre la obra "Electra" de Sófocles.

- 1. Personajes principales. Características.**
- 2. Hechos más relevantes para comprender la tragedia.**
- 3. Enuncia la biografía de Sófocles.**

C. Lee el siguiente fragmento de la obra "El reñidero" de De Cecco, Sergio. (Es el hipertexto del hipotexto "Electra" de Sófocles)

Electra y El reñidero son dos obras distintas para una misma historia trágica. Han cambiado el lugar y el tiempo pero no los personajes. Los dioses o las leyes no escritas le señala a Orestes que debe tomar venganza contra los asesinos de su padre. Su hermana Electra lo impulsa a cumplir con su destino. Poder, querer y deber son palabras que se entrecruzan alocadamente en las vidas de estos seres, que se debaten entre la razón y el desorden. Movidos por fuerzas irremediabilmente ciegas no dejan de ser plenamente humanos. Quizá por eso también atemporales.

PRIMER ACTO

Cuadro Primero (Ha muerto PANCHO MORALES, caudillo y "taita" de Palermo, en 1905. Su velatorio es muy concurrido y la mayoría de los presentes se hallan en la sala contigua. Allí, junto al ataúd, solo están Elena, su hija, muy erguida, muy quieta, sentada frente al público; Nélide, su viuda y Soriano, ladero del caudillo. De vez en cuando pasa Lala, sirviendo licores o cebando mate. La figura de Elena, de negro, es una síntesis dramática que contrasta con la de Nélide, que a pesar del luto y la edad, parece más joven y despreocupada que su hija. Desde la sala contigua, llegan, con mucha claridad, los comentarios de la gente.)

VOCES.— Con sus más y con sus menos, don Pancho Morales supo ser un varón bien templao... — En taba, nadie le mataba el punto. — Me parece verlo todavía llegar al boliche con su zaino parejero... — En las elecciones del 95, el diputado don Lucio Salcedo se hacía lenguas al mentar su coraje. — Era de una sola pieza. — Pero es al ñudo cuerpearle al destino... (Entra Lala, mientras tanto, y se dirige a Soriano, diciéndole algo al oído. Este se vuelve a Nélide.)

SORIANO.— Nélica, aquí ha llegao el delegao del partido pa darle el pésame. (Entra Delegado, se saludan.)

DELEGADO.— (Ceremonioso.) La acompaño en sentimiento, señora.

NÉLICA.— Muchas gracias.

DELEGADO.— ¡Pobre don Pancho!... Y pensar que recién rayaba los cincuenta.

NÉLICA.— Cuando está escrito...

DELEGADO.— A todos nos toca, tarde o temprano, abandonar este valle de lágrimas. (Se vuelve a Elena.) ¿La moza es su hija, no?

ELENA.— (No alza la vista para mirarlo.)

SORIANO.— (Apresurado.) ¿Quiere acercarse a ver el difunto, don Eliseo? (Nélica, Delegado y Soriano se acercan al ataúd, quedándose allí mientras se oyen las voces del cuarto vecino.)

VOCES.— ¡Pucha que estaba bien relacionao el finadito! — Don Pancho supo ser codicioso... — ¿De qué le habrá servido si el día menos pensao, la vaca se le hizo toro? — ¿Se diría que la viuda no lo ha sentido mucho, no? — A doña Nélica no le ha faltao su paño de lágrimas... — ¿Lo dice por Soriano? — Lo digo por quien lo digo. — A rey muerto... rey puesto. — Pa mí que a don Pancho le hicieron un feo... Solo de a traición se mata a guapos como él. — ¿Se fijó que Soriano no deja a la viuda ni a sol ni a sombra? — Donde hay miel se asientan moscas... — Don Santiago Soriano supo ser la mano derecha del difunto. — ¡La mano derecha también pa consolar a la viuda! (Risas.) — ¡No seas mala entraña! — Cayó la langosta. (Risas.) — ¡Ahora te aprovechás, porque don Pancho no puede levantarse a sobar a los atorrantes como vos, que si no, estarías sin cuero pa recibir más tajos! — ¡No me hagas reír que tengo un pariente enfermo! (Risas.) — ¡Sí que estás mamao hermano! — Yo estaré mamao, pero sé respetar la honra de un varón, y no me yeno la boca descuereando a esa pobre mujer. — ¡Hay que ser muy otario pa compadecerse de semejante hembra! — ¡Ojalá se te cayera podrida la lengua! — ¡Ahí la tenés, adornada como pa un baile, mientras que Soriano hace los honores, tal como si ya fuera el amo del cotorro! — ¡Estás bolaceando! — ¡Si hasta los faroles estaban enteraos de que Soriano le disfrutaba la mujer a don Pancho! — ¡Don Pancho era un taura de ley y donde estaba él, boca abajo todo el mundo! — ¡Habló el toro! — ¡Ustedes andan con la cabeza llena e' bosta! — Te has equivocado de potrero. (Entretanto, Delegado se ha despedido de Nélica y va saliendo con Soriano. Desde la sala contigua, se oyen sonidos sofocados de una reyerta que está a punto de convertirse en un duelo.) — ¡Deja que yo orejeo este naípe! — ¡Anda a hacerte esquilar! — ¡No te tengo asco! VOZ.— (Dominando a las demás.) ¡Viva el delegao del Autonomismo, don Eliseo Martínez! (Voces vivándolo, luego alguna confusión, murmullos, etc.)

VOZ DEL DELEGADO.— Gracias, amigos míos pero hoy me ha tocado concurrir en circunstancias harto penosas. Es bien sabido que el finao era, no solamente uno de los correligionarios más fieles de la parroquia, sino también un amigo de vieja data. Su pérdida... dejará un vacío difícil de llenar. ¡Hombres como Pancho Morales, son los que necesita la patria! (Aclamación y aplauso general.)

VOZ DE UNA VIEJA.— ¡Santiago Soriano! ¡Maldita sea tu estampa! (Conmoción. Se oyen murmullos agitados, comentándolo.)

VOZ DE SORIANO.— ¡¿Quién la dejó entrar?!

VOZ DE UNA VIEJA.— ¡Vos enlutaste a Pancho Morales! ¡Vos y esa perdida lo traicionaron! (Confusión. Nélica, muy afectada por lo que oye, expresa en silencio su angustia, está por echarse a llorar.)

VOZ DE SORIANO.— ¡Fuera de aquí!

OTRA VOZ.— ¡Hay que ver la insolencia! ¡Saquen a esa vieja loca!

VOZ DE UNA VIEJA.— A mí me podrán hacer callar, pero ¿qué pasará cuando lo sepa Orestes? (Se echa a reír.) (Nélida llora. Desde la sala contigua llegan con más intensidad los ruidos del incidente.)

VOZ DE SORIANO.— No le preste oídos, doctor. Es una pobre demente que vivía a favor y limosna de don Pancho Morales. Me tenía entre ojos y dende el fallecimiento anda pregonando con bombos y platillos que fui el culpable.

VOZ DE DELEGADO.— ¡Habrás visto, qué descaró! (Se aleja.) (Entra Soriano y se acerca a Nélida, en la sala contigua disminuyen los murmullos.)

SORIANO.— Sosegáte, ya pasó.

NÉLIDA.— ¿Qué le hice yo a esa mujer?

SORIANO.— Es conmigo la cosa.

NÉLIDA.— ¿A santo de qué?

SORIANO.— (Lento.) Quién sabe... (Se vuelve para mirar a Elena.) Habrá sido por alguien que me tiene como carne entre los dientes y que se ha tomao el trabajo de entrenar a la vieja. (Elena, como si lo hubiera oído, se levanta, quedándose junto al ataúd.)

NÉLIDA.— Tengo miedo.

SORIANO.— No hay por qué.

NÉLIDA.— Es algo que siento.

SORIANO.— Ya pasará.

NÉLIDA.— ¿Por qué lo habrá nombrado a Orestes?

SORIANO.— Tu hijo está preso dende hace dos años y nada sabe.

NÉLIDA.— Habrá que avisarle la desgracia.

SORIANO.— Dejé pasar los días. Será mejor.

NÉLIDA.— Le caerá muy mal... ¡Pobre Orestes!

SORIANO.— Pior para caerle ahora, endemientras el sabalaje ande emporcándonos con sus pamplinas. Cuando se calmen las aguas, será otra cosa. (Lala se acerca a Soriano y le habla al oído. Soriano sale. Elena va a salir también cuando la madre la detiene.)

NÉLIDA.— Andá a avisar a Lala que sirva algo para tomar.

ELENA.— (Seca.) Esto no es una fiesta. (Elena quiere seguir su camino pero Nélida la detiene tomándola del brazo.)

NÉLIDA.— Toda la noche me has estado hablando como a una extraña. Si al menos me dijeras cara a cara lo que te pasa... (Elena no contesta.) Sé lo que ha sido para vos la muerte de tu padre, pero eso debería acercarte a mí.

ELENA.— (La mira por primera vez.) ¿A usted?

NÉLIDA.— Las dos hemos perdido lo mismo.

ELENA.— Pero no sentimos lo mismo.

NÉLIDA.— ¿Qué sabés lo que yo siento?

ELENA.— Sé lo que no siente, mamá.

NÉLIDA.— (Tocada.) ¿Y lo decís de mí?

ELENA.— No hace un día que mataron a papá y usted se arregló como una novia.

NÉLIDA.— Con gusto te daría una bofetada.

ELENA.— Hágalo. (Se miran intensamente, un instante.) No lo va a hacer, mamá... Porque sabe que yo tengo la razón... y usted, la culpa. (...)

Actividades.

A. Cuestionario sobre el fragmento leído:

1. ¿Cuál es el conflicto central de dicho fragmento? Enuncialo con tus propias palabras.
2. ¿Qué develan las voces sobre lo ocurrido con Pancho Morales? ¿Por qué hay enfrentamientos entre las distintas voces?
3. ¿Cuál es la discusión entre Nélide y Elena? ¿Qué le recriminó Elena a su mamá?
4. ¿Por qué Nélide siente miedo? ¿Cuál es el motivo por el cual Soriano no quiere contarle lo sucedido a Orestes?
5. ¿Qué papel representaría el Delegado? ¿Por qué Soriano no se aleja en ningún momento de este personaje?

B. Elige la opción que te parezca más acertada en cada caso. Luego de conocer algunos sucesos entre “Electra” de Sófocles y “El reñidero” de De Cecco.

1. El título del texto de Sergio De Cecco, que alude a un espacio...
a- destaca que los porteños son iguales a los antiguos griegos, b- jerarquiza los enfrentamientos por el poder en vez de la valoración de los personajes como héroes, c- implica una deshumanización del hombre que lucha por el poder en la implícita comparación con los gallos.
2. Los nombres de los personajes...
a- confirman para el lector la relación con el hipotexto, b- sugieren que la historia de El reñidero no es repetición de la de Electra, c- establecen grados de semejanza entre los personajes griegos y los porteños (Orestes es igual en los dos textos y los otros personajes, diferentes).
3. Llamar a Pancho Morales "Padre"...
a- da a la historia una validez universal, en tiempo y espacio, b- connota que Pancho Morales ama a sus hijos más que Agamenón, c- indica que es el único de los personajes que cumple con su rol en la familia.
4. El Reñidero no presenta la misma historia que Electra porque...
a- los personajes argentinos dudan, b- cambia las relaciones de unión y oposición entre los personajes, c- no se presenta ninguna muerte en dicha obra.

C. Producción escrita. Escribe algunos parlamentos de un texto dramático o una narración que varíe las motivaciones de los personajes o sus intenciones. Por ejemplo: El Padre sacrifica un hijo para salvar a otro, porque el primero está decidido a traicionar a su hermano.

Recordar. Deben entregar el trabajo de la “Jornada de Lectura” para la semana del martes 13 hasta viernes 16 de octubre.

Criterios de evaluación:

- Comprensión de consignas y textos.
- Asimilación de los saberes desarrollados.
- Producción escrita.
- Ortografía y presentación.

**¡Mucho éxito en tu trabajo! Cualquier duda no dejes de consultarme.
Sigo recibiendo trabajos atrasados. Seguí cuidándote. ¡Hasta pronto!**